

EDITORIAL

Desafíos del SLEP

Este inicio de año, el SLEP del Tamarugal se sumó a la incorporación de 10 nuevos Servicios Locales de Educación Pública, asumiendo el desafío de mejorar la calidad y el acceso a la educación de los estudiantes de la provincia.

El SLEP del Tamarugal, junto a Marga Marga, Aconcagua, Los Álamos, Los Andes, Los Parques, Petorca, Puelche, Santiago Centro y Valle Diguillín, se integra a un proceso que busca que la educación pública deje de estar bajo la administración de los municipios.

Luego de que el SLEP Iquique hiciera lo propio con los establecimientos de Iquique y Alto Hospicio, el nuevo sostenedor provincial del Tamarugal se hará cargo de más de 1.200 funcionarios, con foco en los aprendizajes de 7.100 estudiantes distribuidos en 45 establecimientos ubicados en las cinco comunas de la provincia. Estos corresponden a 37 escuelas —básicas, multigrado y unidocen-

tes—, cinco liceos con especialidades técnico-profesionales y científico-humanistas, y tres jardines de educación parvularia.

Se trata de un desafío mayor, no solo por el nú-



Se hará cargo de más de 1.200 funcionarios, con foco en los aprendizajes de 7.100 estudiantes distribuidos en 45 establecimientos”.

mero de establecimientos, sino también por la vasta extensión territorial de la provincia, con escuelas tan distantes entre sí como las de Pisagua y Huatacondo, ubicadas en extremos opuestos de Tarapacá.

El despoblamiento de diversas localidades, la lejanía de los establecimientos res-

pecto de los hogares de los estudiantes y las dificultades de movilización constituyen otros problemas de base que requieren un trabajo sistemático y orgánico, orientado a promover el desarrollo de los estudiantes de acuerdo con las características propias del territorio y su diversidad cultural.

Sin duda, en materia de educación los resultados no son inmediatos. No obstante, era clave que un órgano especializado asumiera esta responsabilidad, con el objetivo de evitar que la formación de las nuevas generaciones dependa de las contingencias municipales, especialmente en comunas de alta vulnerabilidad.

El camino recién comienza para el SLEP Tamarugal y, aunque en otros servicios del país el proceso no ha estado exento de dificultades, se espera que la experiencia acumulada permita proyectar un mejor futuro para las comunidades educativas de la provincia.